

## BENDICIÓN PARA EL NUEVO AÑO **Florentino Ulibarri**

Que tu mirada gane en hondura y detalle  
para que puedas ver más claramente  
tu propio viaje con toda la humanidad  
como un viaje de paz, unidad y esperanza.

Que seas consciente de todos los lugares  
por los que caminas y vas a caminar en el nuevo año,  
y que conozcas, por experiencia, qué bellos son los pies  
del mensajero que anuncia la paz y la buena noticia.

Que no tengas miedo a las preguntas  
que oprimen tu corazón y tu mente;  
que las acojas serenamente y aprendas a vivir con ellas  
hasta el día en que todo se remanifieste y sepa.

Que des la bienvenida con una sonrisa  
a todos los que estrechan tu mano:  
las manos extendidas forman redes de solidaridad  
que alegran y enriquecen con su presencia protectora.

Que sea tuyo el regalo de todas las cosas creadas;  
que sepas disfrutarlas a todas las horas del día;  
y que te enfrentes, con valentía y entusiasmo,  
a la responsabilidad de cuidar la tierra entera.

Que el manantial de la ternura y la compasión  
mane sin parar dentro de ti, noche y día,  
hasta que puedas probar los gozos y las lágrimas  
de quienes caminan junto a ti, tus hermanos.

Que despiertes cada mañana sereno y con brío,  
con la acción de gracias en tus labios y en tu corazón,  
y que tus palabras y tus hechos, pequeños o grandes,  
proclamen que todo es gracia, que todo es don.

Que tu espíritu esté abierto y alerta  
para descubrir el querer de Dios en todo momento;  
y que tu oración sea encuentro de vida, de sabiduría  
y de entendimiento de los caminos de Dios para ti.

Que tu vida este año, cual levadura evangélica,  
se mezcle sin miedo con la masa  
y haga fermentar la Iglesia y el mundo en que vivimos,  
para que sean realmente nuevos y tiernos.

Y que la bendición del Dios que sale a tu encuentro,  
que es tu roca, tu refugio, tu fuerza, tu consuelo  
y tu apoyo en todo momento, lo invoques o no,  
descienda sobre ti y te guarde de todo mal.